

## SURIMONO, GRABADOS Y LIBROS POCO CONOCIDOS DE KATSUSHIKA HOKUSAI

**José Luis Crespo Fajardo**<sup>1</sup>  
luis.crespo@ucuenca.edu.ec  
Universidad de Cuenca (Ecuador)

**Luisa Pillacela Chin**<sup>2</sup>  
Investigadora independiente  
luisap\_42@hotmail.com

### Resumen:

*Hacer un inventario completo de la obra gráfica de Katsushika Hokusai (1760-1849) sería un proyecto ingente. Además de estampas sueltas realizó series de grabados, ilustró unos noventa volúmenes de historias y novelas folclóricas, e incluso escribió algunos de los libros que ilustró. Efectuó además libros de imágenes (E-hon), muy populares por entonces, a finales del siglo XVIII, entre la nueva clase media burguesa que no sabía leer. En este breve texto, no obstante, haremos el intento de tratar estos aspectos poco conocidos de su producción gráfica.*

**Palabras clave:** Hokusai, Ukiyo-e, Japón, grabado, obra gráfica.

\* \* \* \* \*

### 1. Surimono

Los Surimono eran estampas lujosas encargadas por clientes privados para celebrar ocasiones especiales, como el Año Nuevo, o el anuncio del nacimiento de un hijo. Los actores de kabuki solían ordenar Surimono para conmemorar eventos importantes en sus carreras, tales como el cambio de nombre o el debut en escena de sus hijos. Otras veces eran encargados por sociedades poéticas para ilustrar al poema ganador de algún concurso. En ocasiones tenían una naturaleza bastante personal y eran regalados por el propio Hokusai a sus amigos.

Dado que generalmente eran solicitados por ricos y la edición era corta, su nivel es altísimo. Se usaba el mejor papel y los pigmentos más valiosos, además de contratarse a los impresores y talladores líderes en su campo. En los Surimono vemos la técnica del *Ukiyo-e* en todo su esplendor. Se cuida mucho la composición en el dibujo. El tallado requería de un alto grado de habilidad y gran refinamiento por parte del colorista. Son ejecutados muy

---

<sup>1</sup> Doctor en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla. Ha participado en diversas muestras colectivas, y ha ejecutado exposiciones individuales en España, Portugal e Inglaterra. Ha sido docente en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla, y ha realizado estancias posdoctorales en la Universidad de Lisboa y en la Universidad de Oxford.

<sup>2</sup> Máster en Fotografía por la Universidad de Valencia (España). Es autora de numerosas publicaciones, especialmente dedicadas a la Educación Artística. Desde 2013 es Directora la revista de Investigación Académica Estudios sobre Arte Actual (ISSN:2340-6062)

delicadamente en tinta rosa, verde, granate, amarillo y marrón, utilizando mica y polvos metálicos para crear efectos.

Los Surimono casi siempre aluden mediante símbolos a la buena fortuna y buenos presagios escogidos en relación a la ocasión. Otro tema común son las alusiones cronológicas al calendario japonés, que asocia años, meses y días con determinados animales. Muchas veces se incluye un poema, un Haiku, con bonita caligrafía. En ellos no encontramos marca de editor, pues no se trata de ediciones comerciales, sino hechas por el propio artista. Por esta razón tampoco se atenían a las exigencias de la moda o el mercado, demostrando un gusto muy particular en el diseño. Los grabados solían tener un formato menor. Los más tempranos ejemplos de Surimono de Hokusai tenían un formato similar al de nuestros juegos de cartas. Se trata de verdaderas miniaturas, alardes de virtuosismo llenos de encanto. No obstante, el propio Hokusai hizo otros de gran rareza que miden más de cien centímetros.



Surimono

Su primer Surimono data de hacia 1793, firmado Mugara Shunro. En las tempranas décadas de su carrera, hasta 1804, continuó produciendo literalmente miles de estos grabados. Después siguió haciendo un considerable número de Surimono hasta el año 1835, tras el cual parece haber abandonado este género.

Hokusai fue uno de los más preeminentes artistas en este tipo de trabajos, yéndole a la zaga discípulos como Gakutei, Hokkei y Hokuba. Pero resulta curioso que en ocasiones se aprecie en el maestro cierta influencia de estilo proveniente de Gakutei, hacia 1820, o de Hokkei, con quien se emparenta su estilo tardío. Sería un error considerar que Hokusai imitaba a otros. Muy al contrario, a sus ojos nada había más condenable, pues era alguien que se vanagloriaba de su originalidad. Se da un caso divertido al respecto. Cuando hacia 1823 Toyokuni, un artista rival, había producido un plagio deliberado del famoso *Mangwa*, Hokusai le replicó con un set de cinco Surimono de actores justo a la manera característica de este artista, tratando su descripción: "*Itsu, el anciano de Katsushika, escenificando el truco del mono de imitar a otras personas*".

## 2. Otros grabados y libros

A continuación, ofreceremos una breve indicación de la naturaleza y características de algunas de sus obras menos conocidas.

En 1797 se publicó *Paseo alrededor de la capital del este, o Divertimentos de la capital del este*, una serie de vistas de Edo grabada por Ando Yenchi, con texto de Senso-an, y publicado por Tsutaya Juzaburo. En una imagen se puede apreciar la tienda del propio Juzaburo, que espera a su clientela entre montones de grabados. También aparece una vista de las milicias holandesas en Nagasaki. La serie se empezó a reimprimir en color a partir de 1802. Ese mismo año el artista dio a la luz *Vistas sobre las celebradas milicias de Edo*. La capital oriental de Japón era uno de sus temas favoritos, y en relación a ella compuso también *Ocho vistas de Edo* y la serie de veintiún grabados *Vistas de Edo y su vecindario*. A Osaka y Kyoto dedicó otras colecciones sobre la vida urbana, destacando la serie de veinte grabados *Famosas vistas de Osaka*.

Hokusai hizo al menos dos series sobre la *Historia de los cuarenta y siete Ronin*. Una es de hacia 1779 y está firmada Kako. Hay otra versión tardía impresa por el editor Idzumi Ichi.

Entre 1798 y 1799 publicó una serie de vistas sobre la vieja carretera que transcurría entre Edo y Kioto, la carretera del Tokaido. Si bien su título original era *Las cincuenta y tres estaciones de la carretera del Tokaido*, realmente hay cincuenta y seis xilografías. Son grabados en pequeño formato, y aunque el paisaje es de poca importancia resulta interesante atender a los incidentes humorísticos representados. Se publicó en Edo por Nishimuraya. Genéricamente se conoce esta serie como *El pequeño Tokaido*. En 1830 Hokusai hizo otra colección mayor, *Las series del Tokaido*. No obstante, sería Hiroshige quien mayor popularidad daría a esta temática.

En 1800 proveyó ilustraciones para un libro sobre tácticas militares, *Las tácticas del general Owen*. Entre 1803 y 1806 compuso los tres volúmenes de *Vistas sobre ambas orillas del río Sumida*, inspirado por el arte paisajístico chino de la época T'ang. Fue publicado por Kojiro Narayasu. Es una especie de guía turística con texto de Senkwado Tsuruya que describe los parajes fluviales de la antigua Edo.

La especialidad de Hokusai fue la ilustración de libros. Desde 1781 hasta el año de su muerte hizo grabados para todo tipo de publicaciones, desde *Kybioshi* (libros de mala calidad que se vendían por las calles), a *Yomihon* (narraciones históricas). Puso imagen a muchas novelas, especialmente a las de Bakin, destacando *Los cientos ocho héroes* y *Las crueldades de Dobki* (1807). Las xilografías de los libros solían ser en blanco y negro, salvo en el caso de libros de imágenes, donde se añadía una o dos medias tintas. Hokusai elaboró muchos de estos *ehon*, libros de láminas sobre temas variados, siendo el *Mangwa* el ejemplo más loable. Entre ellos podemos destacar una guía de dibujos basada en letras del silabario japonés, o una serie de dibujos destinados al uso de los artesanos (por ejemplo, sobre el hacer curvas de pipas). Hacia 1811 comenzó a publicar manuales de arte (*edehon*) que le servían como modo de ganar dinero y atraer discípulos. Podemos citar *Lecciones rápidas sobre dibujo simplificado* (1812), *Pintar de tres formas* (1816), *Diseños con un solo golpe de pincel (Ippitsu Gwafu, 1823)*, o el ya tardío *Tratado sobre el colorido* (1848).

En la década de 1830 ilustró varias colecciones de literatura china traducida, sobre todo poesía y relatos clásicos. Entre 1833 y 1834 realizó una serie de diez grabados en formato

vertical titulado *Espejo de poesía china y japonesa*, conocida genéricamente como *Poetas inmortales*. Algunas imágenes ilustran poemas contemporáneos, en tanto otras muestran episodios de la vida de poetas famosos. Un grabado de dos hombres cabalgando en un paisaje invernal es similar a otro que acompañaba un poema de Tu Fu (712-70) en un volumen de poesía china ilustrado por el propio Hokusai.



### Manuales de dibujo.

A los setenta años estaba en plena ebullición creativa. Realizaba las *Treinta y seis vistas del monte Fuji*, pero paralelamente alternaba el trabajo con otras series de paisajes. Dos de las más destacadas tenían como tema las cascadas y los puentes famosos de Japón. Hay una sutil conexión entre el proyecto de las *Treinta y seis vistas* y estas otras series, notorio por ejemplo en el uso del mismo espectro de tintas prevalentes: verde manzana, azul, rojo y amarillo. También se aprecia en que el tercer grupo de dibujos del Fuji fue impreso con bordes azules, de igual modo que la serie de cascadas. Al tiempo, los últimos dibujos del Fuji tienen bordes negros, igual que la serie de famosos puentes.

En 1834 se publicaron once cromolitografías bajo el título *Vistas pintorescas de famosos puentes en varias provincias*. Están firmadas Zen Hokusai Tamekazu, y las publicó Nishimuraya Yohachi. El tema atraía particularmente a Hokusai, ofreciéndole una oportunidad de contrastar las infraestructuras humanas con los paisajes de montañas, ríos, bosques y la expresión de la naturaleza. Hokusai combinaba estos elementos con sumo

atrevimiento y originalidad. En sus paisajes casi siempre hay una presencia humana que contrasta con la soledad de los parajes y da una indicación de las dimensiones. Algunos puentes están situados en regiones remotas e inaccesibles, como el caso del “*punte colgante entre las provincias de Hida y Etchū*”, donde el vuelo de los pájaros y gansos salvajes por debajo del puente nos sugiere el peligro de la enorme altura. Lo más sorprendente es que Hokusai anotó que este grabado era: “dibujado del natural”, aunque no se sabe que visitara nunca esta región.

La serie de ocho grabados *Alrededor de cascadas en varias provincias*, se considera compañera de la de puentes. También está firmada Zen Hokusai Tamekazu, e impresa por Nishimuraya. Aquí Hokusai incluye peregrinos, viajeros y poetas admirando los saltos de agua, que causaban enorme fascinación. La estampa de la cascada de Ono es una recomposición de una imagen del volumen siete del *Mangwa*.

Las cascadas y los puentes fueron series menos populares que las *Treinta y seis Vistas*, y no se reimprimieron tan regularmente como estas.

En 1832 Hokusai efectuó en gran formato una serie de diez *Nikishi-e* sobre flores y pájaros que dejó sin titular. Aunque era un tema tradicional en la ilustración de libros, fue pionero en dibujar pájaros y flores principalmente en grabados. Es curioso que los pájaros sólo tengan presencia en dos estampas, en tanto las flores aparecen en tres. Los verdaderos protagonistas son los insectos, que figuran en los diez grabados. El motivo era esencialmente chino, pero Hokusai incorporó la perspectiva occidental y fue muy metódico con los detalles de la imagen, dándole una sensación de ilustración científica.

Entre 1832 y 1834, el editor Moriyama Jihei publicó la serie *Océanos de sabiduría*, también conocida como *Escenas de mar y río*, en formato *Chuban* (medio bloque). La pesca es el tema común de estas xilografías que posiblemente estaban destinadas a quienes no podían permitirse los caros grandes formatos de la serie del Fuji, las cascadas o los puentes. Entre las estampas destaca aquella que muestra a los pescadores de ballenas en las islas Goto, una imagen de la pugna entre la naturaleza y el ser humano.



Océanos de Sabiduría

En la primavera de 1834, después de las *Cien vistas del Fuji*, Hokusai ilustró una antología muy popular de poemas clásicos japoneses, titulada *Cien poemas explicados por una nodriza*. Una simple niñera interpreta a su manera las poesías, perdiéndose en multitud de malinterpretaciones y asociaciones libres, las cuales son la verdadera inspiración de las ilustraciones de Hokusai. En este libro hay mucha más presencia humana que en aquellos dedicados a paisajes, y podemos ver escenas de aldeanos trabajando o de regreso a casa al anochecer. La severa crisis económica que golpeó el Japón entre 1835 y 1836 hizo que esta serie fuera interrumpida. Por esta razón sólo se publicaron veintisiete grabados. Nishimuraya cayó en bancarrota y su *stock* de matrices y xilografías fue vendido a un oscuro editor que se las arregló para continuar publicando por algún tiempo.

Entre otros trabajos podemos resaltar *Los personajes de Suikeden* (1829), *Héroes de China y Japón* (1836) y *Las glorias de China y Japón* (1850), relativos a héroes legendarios. También es muy llamativa la serie de cinco grabados *Cien historias de fantasmas*. Hokusai disfrutaba mucho pintando monstruos y fantasmas. Como seguidor de la secta budista Nichiren, creía en la vida después de la muerte y estaba convencido de que un día él también caminaría sobre la tierra como fantasma. En un Haiku escrito poco antes de su muerte escribió: “Como fantasma andaré ligeramente los campos estivales.” Uno de los grabados más llamativos es *El fantasma de Kohada Koheiji*, que escenifica cierta historia de un fantasma masculino que aparece en una novela de Kyoden titulada *Una extraña historia de venganza en el pantano de Asaka*. Asesinado por el amante de su mujer, Koheiji regresó desde la tumba para vengarse. La historia se convirtió en una obra de Kabuki y fue muy popular.



Cien historias de fantasmas

Hokusai hizo también una serie de imágenes de mujeres bonitas (Bijin-ga), y algunas imágenes *Abuna-e* y *Shunga*, representaciones eróticas y atrevidas escenas de parejas. Es cierto que las autoridades restringían este tipo de representaciones, así como aquellas que se refirieran a los bajos estratos de la sociedad. Sin embargo, tras un periodo de coerción los motivos eróticos volvían a resurgir en el arte Ukiyo-e y a ser nuevamente permitidos. La estampa de Hokusai más destacada del género es probablemente *El sueño de la mujer del pescador*, efectuado alrededor de 1820, donde una buceadora de perlas mantiene intercambio carnal con dos pulpos.

En lo referente estampas individuales, Hokusai no diseñó muchos *Nishiki-e* en comparación con otros artistas de su escuela. Sin embargo, solía ser bastante original y libre en sus concepciones. El gran artista sentía la necesidad de seguir su propia línea, sin tener en cuenta las demandas del mercado o la costumbre de sus compañeros. De sus grabados, quizá el más bonito sea el que representa un gran pez remontando una cascada- símbolo japonés de la perseverancia- cuya composición fue imitada por Toyokuni y Keisai Yeisen. Asimismo, realizó grabados de flores de singular belleza. En general, el estilo de sus estampas es más similar al de la pintura -y parece que éste era el ideal que pretendía- que al del lenguaje propio de las artes gráficas.

### **Bibliografía**

- FAHR-BECKER, Gabriel (ed.): Grabados japoneses. Taschen, 2007.  
FORRER, Matthi: Hokusai. Ed. Kliczkowski, Madrid, 2002.  
HOLMES, C.J.: Hokusai. Longsmman Green & Co. Nueva York, 1901.  
HILLIER, Jack: Hokusai: paintings, drawings and woodcuts. Phaidon, Londres, 1985.  
NAGATA, Seiji: Hokusai: genius of the Japanese Ukiyo-e. Kadansha International. Tokio, 1999.  
STRANGE, Edward: Hokusai. The old man mad with painting. Sieglan Hill & Co., Londres, 1906.